

Aunque la Conferencia Episcopal Colombiana ha mostrado neutralidad frente a la refrendación de los acuerdos de paz, la Diócesis de Quibdó en el Chocó, donde se ha vivido la crudeza del conflicto, apuestan por el Sí en la refrendación.

En las redes sociales, en esa insensata disputa de pocos argumentos pero sí muchos insultos entre quienes respaldan el **Acuerdo Final de fin del conflicto entre el Gobierno y las Farce** impulsan el Sí en el plebiscito para refrendarlos, el próximo 2 de octubre, y quienes se oponen y están invitando a decirle No, hay un meme que dice: “No es lo mismo vivir y hablar de la guerra desde el Chocó y otra desde el Chicó”. Una premisa que bien puede aplicarse teniendo en cuenta el reciente comunicado público expedido por la **Diócesis de Quibdó**, que arranca citando un paraje de la Biblia: “Bienaventurados los que trabajan por la paz”. ([Lea: Campaña por el “Sí” aterriza en el Santuario de Las Lajas en Nariño](#))

Ya los máximos jefes de la **Iglesia católica** han anunciado que su postura frente al plebiscito es de neutralidad. “De ninguna manera la Iglesia induce a los colombianos a votar por el Sí o por el No”, expresó la **Conferencia Episcopal Colombiana** recientemente, saliéndole al paso a unas declaraciones dadas por el **Obispo de Cali, monseñor Darío de Jesús Monsalve**, en las que señaló que “todo ciudadano honesto dará su voto por el Sí a los acuerdos y no solo a los que se hagan con las FARC, también a los que se hagan con el ELN”.

Eso sí, la Conferencia Episcopal instó al pueblo colombiano “a participar en la consulta sobre los acuerdos de La Habana, de manera responsable, con un **voto informado y a conciencia**, que exprese libremente su opinión, como ejercicio efectivo de la democracia y con el debido respeto de lo que la mayoría finalmente determine”. E incluso les pidió a los medios de comunicación y líderes de opinión que “eviten cualquier mensaje equívoco que ponga en entredicho la postura que el Episcopado” ha expresado sobre el plebiscito.

Pero la Diócesis de Quibdó, la de un departamento en el que se ha vivido y padecido la crudeza del conflicto armado, señala en su comunicado que frente al tema de la refrendación popular del Acuerdo de la Habana, “**apostamos por un resultado afirmativo que busca poner punto final a una guerra totalmente degradada**”. Y aunque seguidamente invita a la ciudadanía “a votar de manera libre, consciente e informada, respetando las opiniones divergentes propias de todo proceso democrático”, es claro que se ubica del lado del Sí.

“Con esta posición, la Diócesis, sabiendo que la última instancia en todas las decisiones debe ser la conciencia, no quiere condicionar las convicciones personales de los católicos en el momento de su voto; sin embargo, teniendo presentes los horribles sufrimientos que

sobretudo la comunidad chocoana ha padecido igual que muchas otras regiones del país, en las últimas décadas, **no podemos arriesgar que este momento de esperanza fracase**, agrega el mensaje, que además recuerda que el Chocó es de gente con tradición pacifista, pero desde que se introdujeron agentes externos que con la violencia soberbia destruyeron la vida de niños, jóvenes y adultos, su labor pastoral ha estado al lado de las comunidades, “tratando de curar las heridas de las víctimas y denunciando la barbarie de los victimarios”.

“Siempre se ha apostado por los **diálogos humanitarios y una salida negociada al conflicto armado**, pues evidentemente la confrontación militar, en lugar de ser vía de solución, ha empeorado las condiciones de vida del pueblo. Por lo tanto, **este acuerdo, con sus limitaciones, y las preocupaciones que genera, significa una oportunidad histórica para el país y el departamento del Chocó**, pues por marcar el fin del conflicto armado con uno de los actores principales de la guerra, abre un panorama de esperanza y señala una ruta hacia la paz”, dice la Diócesis.

Y termina haciéndoles un llamado al Gobierno y a las FARC para que “cumplan responsablemente los términos del Acuerdo”, a la sociedad civil para que participe “con coraje y valentía en la tarea indispensable de la verificación de los compromisos establecidos” y al Eln para que dé comienzo a una agenda de diálogo que ponga fin a la persistencia de la confrontación armada.

<http://www.elespectador.com/noticias/politica/el-plebiscito-y-iglesia-catolica-zonas-de-guerra-articulo-655719>